

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Expansión urbana e incorporación de colonias periféricas. En Aguascalientes: la Colonia Fátima.

Fernando Padilla Lozano.

Cita:

Fernando Padilla Lozano (2009). *Expansión urbana e incorporación de colonias periféricas. En Aguascalientes: la Colonia Fátima. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/533>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Expansión urbana e incorporación de colonias periféricas

En Aguascalientes: la Colonia Fátima.

Dr. Fernando Padilla Lozano¹

El estado de Aguascalientes se ubica en el centro de México, su principal característica es la concentración-dispersión demográfica, como es el caso de la ciudad de Aguascalientes con 62.3% de la población estatal. La dispersión se muestra en la existencia de 1, 535 localidades con menos de 100 habitantes cada una en las que reside sólo el 2.3% de la población del estado.

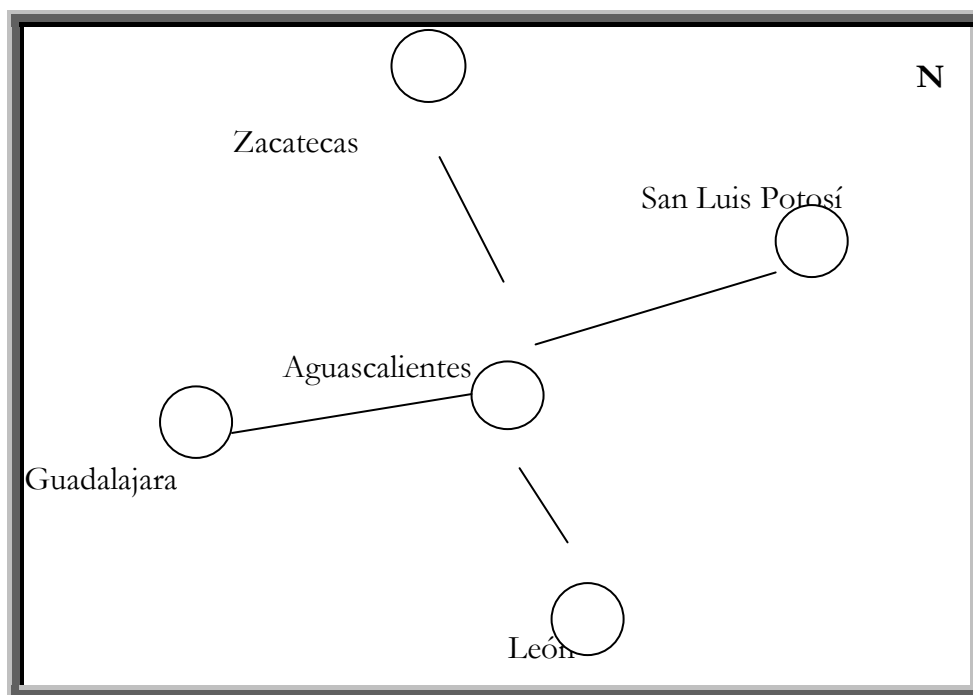
¹ Profesor-Investigador del Departamento de Sociología y Antropología, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, fpadilll@correo.uaa.mx

El corazón de México



El crecimiento del área urbana de la ciudad de Aguascalientes ha sido uno de los factores que se incorporan en la formación de un conjunto o sistema urbano-regional mucho más amplio, el de la región o zona centro-norte y occidente del país, constituido por los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas conformando en la región su propio sistema de ciudades interdependientes. Dentro de este sistema de ciudades destacaré el subsistema que incluye como centros urbanos más importantes a la ciudad de Aguascalientes y municipios conurbados del estado de Aguascalientes.

Entorno regional



Entorno regional en el que se muestra cómo la ciudad de Aguascalientes es cruce de caminos y actúa como nodo.

Elaboración: Fernando Padilla Lozano.

Todas estas ciudades capitales se encuentran en un claro y rápido proceso desigual de integración económica, socio-política, infra-estructural, territorial y física, comúnmente denominado metropolización (Castillo 1990: 11). Este proceso se observa en Aguascalientes a partir de la década de los ochenta con el proceso de integración de los municipios de Aguascalientes y Jesús María, principalmente por la construcción del bulevar Miguel de la Madrid y por el enlace directo y rápido que permite el bulevar Siglo XXI².

En ese contexto, la ciudad es actualmente un floreciente centro industrial de carácter regional, en él hay grandes firmas nacionales e internacionales que se han establecido a lo largo del corredor industrial de 50 kilómetros que cubre cuatro municipios del estado. (Aguascalientes, San Francisco de los Romo, Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos).

² Las tasas de crecimiento en las cinco últimas décadas indican que la ciudad creció por encima del promedio estatal y, es precisamente la década 1980/1990 en que se observa con mayor claridad la diferencia en el crecimiento al disminuir en el estado a 3.4%, mientras que en la ciudad se incrementa a 4.3%.

El impresionante “boom” económico e industrial , “ha sido posible por la conjunción de diversos factores que han sido aprovechados, destaca entre otros, la existencia de una “cultura empresarial” ampliamente desplegada por empresarios nacionales y extranjeros -sobre todo ligados a algunas transnacionales en proceso de relocalización industrial en el mundo- e incluso respaldada por algunas empresas públicas...” (Rojas 1990: 3).

La industrialización implica profundos cambios en la sociedad. Exige la ocupación y concentración de capital, conocimientos, personas, trabajo, infraestructura y desarrollo científico, de manera que solamente en conglomerados urbanos es posible encontrar estos insumos en calidad y cantidad suficiente. Por lo tanto el desarrollo no es posible en un ambiente de ruralidad.

La industrialización tiene dos grandes ramales de impacto sobre urbanización. Uno de ellos es el impacto interurbano, representado por las transformaciones sectoriales en su expresión territorial, es decir, a través de la distribución espacial de la actividad económico; el otro, es el intraurbano, constituido por la serie de cambios en la estructura social, movilidad social y política, uso del suelo, diferenciación de las zonas de expansión del desarrollo urbano, etc.

El espacio interurbano se denota por el hecho de que la industrial no se desarrolla uniformemente por el espacio nacional, sino en su desarrollo tiende a concentrarse en determinados puntos del territorio donde precisamente se localizan los grados más altos de factores condicionantes. Los impactos intraurbanos se identifican por lo que sucede a la población que habita los centros urbanos, la cual crece rápidamente, principalmente por razones sociales y naturales, la fuerza de trabajo sufre cambios en su estructura y mejora en su calidad y productividad, la estratificación social se amplía.

El proceso de transformación de estructuras rurales en urbanas, que se caracteriza por un desplazamiento de la fuerza de trabajo de las actividades primarias hacia las actividades secundarias o terciarias por una creciente diferenciación entre el campo y la ciudad; y por privilegiar las ciudades en la distribución de la población y las actividades estimulando la multiplicación de su número de tamaño.

El desarrollo industrial ha venido acompañado de una cada vez mayor división social del trabajo; la producción de un objeto se realiza ahora en múltiples procesos productivos y en distintas unidades

fabriles que producen partes para integrar la totalidad del objeto. La articulación de ese vasto conjunto de unidades productivas es posible gracias al desarrollo del intercambio mercantil de las diferentes piezas, lo cual está basado en la evolución de los transportes y la comunicación.

Esto último ha hecho que el factor de localización de la industria, en vez de ser una limitante, sea un factor que posibilita el acrecentar las ventajas competitivas de la empresa a nivel mundial. En este sentido, la consideración de los factores para la instalación industrial de unidades productivas al interior de una firma (empresa o sociedad anónima) rebasa los límites regionales y nacionales, para considerar los factores de localización a escala mundial. Como señala Harvey (1973: 340), la innovación, el crecimiento competitivo, la monopolización y la sustitución son una secuencia habitual en la historia del capitalismo, gracias a la cual el urbanismo se ha expandido en la misma escala que la gran empresa, complejizando sus transacciones.

Para tener una idea del despegue industrial ocurrido en Aguascalientes basta observar que entre 1980 y 1988 se acumuló un volumen de 1,100 millones de dólares de inversión productiva centralizada en 191 empresas, 153 de ellas operando en la Ciudad Industrial y las 38 restantes en el Parque Industrial del Valle de Aguascalientes.

En el estado existe una tendencia de concentración de la planta productiva industrial en la ciudad de Aguascalientes (80.21% del total de industrias en el estado), compuesta por los parques industriales “El Vergel”, ”Parque Industrial de Alta Tecnología, “Parque Industrial Siglo XXI”, “La Ciudad Industrial de Aguascalientes” y el “Parque Industrial del Valle de Aguascalientes”, y el Parque Industrial de San Francisco de los Romo, mismas que se integran con la consolidación del corredor industrial norte, sur, que comprende desde la cabecera municipal de Rincón de Romos hasta la ciudad de Aguascalientes, por la Carretera Panamericana, tratando con esta medida de evitar la emigración laboral hacia la ciudad, dinamizando las poblaciones que involucra el corredor.

El patrón de distribución poblacional presenta la convergencia de dos fenómenos contrapuestos. El primero consiste en la concentración demográfica, como es el caso de la ciudad de Aguascalientes con un 62.3% de la población estatal. El segundo fenómeno se muestra en 1, 535 localidades con menos de 100 habitantes cada una en las que reside el 2.3% de la población del estado. En el 2005 el 81.1% de la población residía en localidades urbanas y el 18.9% en rurales, El tamaño del estado, la alta concentración de la ciudad capital y su municipio, permite una comunicación y tránsito elevado de personas, bienes y servicios, además de la construcción de vías de comunicación sin grandes problemas.

Para el año 2000 la superficie total del área urbana incluyendo lotes baldíos es de 8,357.44 hectáreas y se estima una población de 594,092 habitantes (70.62 hab./ha). Cinco años después, los resultados definitivos del II Censo de Población 2005 contabilizaron 663,971 habitantes en una extensión estimada de 9,261.46 has. (71.69 hab./ha.).

La ciudad de Aguascalientes ha devorado espacios conforme al aumento de su población: más holgada en los barrios ricos, hacinada en las colonias modestas y especialmente en los viejos barrios centrales venidos a menos e invadidos por la vivienda popular.

El territorio que conforma la ciudad de Aguascalientes se integra por novedosos desarrollos urbanos³ localizados en la periferia de la ciudad. Entre otros las ciudades satélite (Jesús Terán y Morelos) integradas a la trama urbana e interconectadas entre sí transversalmente por una vía de gran amplitud (Av. Siglo XXI consta de 6 carriles) y son parte de la “herradura urbana” con la que, en los últimos 5 años del siglo XX la ciudad creció en forma importante hacia el sur-oriente.

En la década de los noventa, se construyó el primer semianillo, Avenida Siglo XXI, que une los puntos de entronque de la carretera a la Cantera y la salida a Zacatecas, extendiéndose hasta el ya mencionado Bulevar Miguel de la Madrid, bordeando la ciudad por la parte oriente, con una longitud de 21 km.. En especial esta avenida consolida la integración urbana y vial de toda la ciudad y facilita relativamente el desplazamiento, en particular ayuda a obtener mayor comunicación de la población de los fraccionamientos del oriente con los nuevos fraccionamientos y centros comerciales de la ciudad. Con esta obra, la ciudad llegó en 1997 a 1,248 Km. de vialidad y 6,321 intersecciones.

Con la construcción de la Av. Siglo XXI, la ciudad incrementó su superficie en 5,900 hectáreas, 80% más que en 1992, con lo que la ciudad llegó a un total de 13,272 hectáreas. Esto propició una mayor dispersión del desarrollo y más lotes baldíos cuya superficie total se estima en aproximadamente 400 hectáreas, con el consecuente incremento de los costos de mantenimiento, servicios y equipamiento.

³ Incluye Ciudad Morelos, Fraccionamiento Ojocaliente y Ciudad Jesús Terán.

Ciudad de Aguascalientes 2008



Ciudad de Aguascalientes en el año 2008, se observa el trazo amorfo del centro, contrastando con la periferia ortogonal.

Fuente: Gobierno del Estado de Aguascalientes. Cuaderno de Información Trimestral,
Comité de Planeación y Desarrollo del Estado de Aguascalientes, 2000.

Se advierte que el proceso formal de ocupación territorial sigue siendo un modelo radial de crecimiento a lo largo de las vialidades regionales. Cuando se construyen los libramientos, estos facilitan el relleno posterior de las áreas entre el libramiento y consolidan una ampliación del núcleo central. Entonces es posible que se formen nuevas áreas radiales a partir del último centro expandido. Los terrenos aledaños se revalorizan pues se tornan accesibles desde cualquier otro punto de la ciudad, caso concreto la zona de la cantera en el sur-poniente de la ciudad, entre otros.

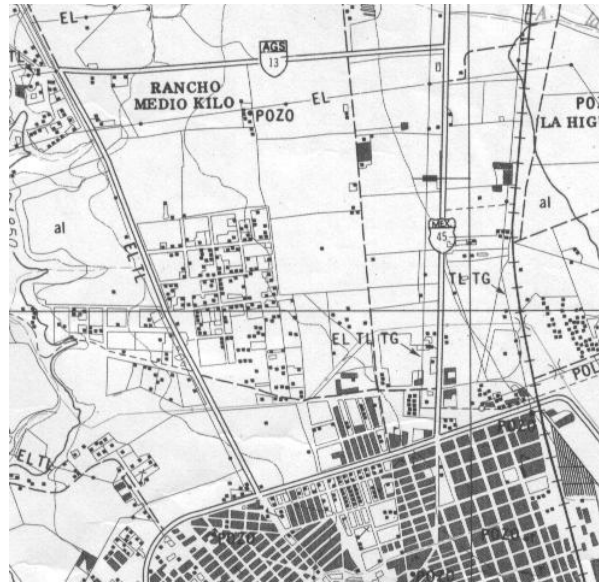
La Ciudad de Aguascalientes es un producto directo de las intervenciones que en ella se han hecho estén o no expresadas estas acciones en los planes y programas. No hay que olvidar que la planeación es un instrumento de poder, por eso no se puede desvincular el aspecto planeación sin su contexto político.

Hoy, la ciudad ha alcanzado en forma vertiginosa una extensión que parece excesiva; la experiencia muestra que estos procesos de acelerado crecimiento urbano cobran facturas elevadas: la inseguridad, la violencia, la desintegración familiar, la drogadicción, el desempleo, la corrupción, el comercio informal, la contaminación, el tráfico, la especulación, un acelerado ritmo de vida que transforma a las personas, además de un largísimo etcétera (Martínez 2001: 55).

En la periferia se ubicaba la colonia Fátima, la cual tiene sus orígenes en la actividad ganadera, sobre todo dedicada a la producción y distribución de lácteos. La forma acotada de la colonia Fátima representa un polígono irregular, esta colonia a diferencia de cualquiera de los fraccionamientos circundantes no cuenta con fecha de autorización, aunque sí cuenta con fecha de fundación, sus lotes no son homogéneos, y por lo tanto no tienen las mismas dimensiones, los usos y destinos del suelo son variados, es decir, no son uniformes y la infraestructura y el equipamiento urbano también es diferenciado.

Actualmente, la colonia ha sido absorbida por la mancha urbana, y por las características antes descritas, esta colonia se encuentra en un proceso interno de compra venta de terrenos principalmente a inmobiliarias, las cuales han estado transformando este espacio de corrales y establos en residencias y privadas para residentes con perfil de clase media y los cuales coexisten con los habitantes originales. Es una situación similar a otras colonias que ya existían en la ciudad o que son posteriores, pero que a diferencia de ellas, la Fátima inicia por una disposición oficial y con una especialización económica, es decir era una unidad económica más que habitacional aunque nunca fue un ejido. Además coincidentemente se constituyó con familias que llegaron de la zona de los Altos de Jalisco, pues para el año de 1950 ya existía una fuerte presencia de personas que radicaban en Aguascalientes que provenían de los altos de Jalisco. Entre ellos el Señor Gilberto Muñoz Gutiérrez, originario de Jalostotitlán, Jalisco, quien en 1950 se vino a radicar con sus parientes cuando tenía 26 años de edad y - según su testimonio- es uno de los primeros pobladores de la colonia Fátima, al haber comprado en 1951 un terreno y que apenas en 1952 se establecieron los demás ganaderos por disposición de la autoridad sanitaria.

Ciudad de Aguascalientes, 1973



Fuente: Comisión de Estudios del Territorio Nacional, Carta Geológica, Aguascalientes F-13-D-19 Primera reimpresión 1977.

En 1973 se aprecia por primera vez en el plano de la ciudad hacia el norte la aparición de la “Colonia de los Estableros” lo que es actualmente la colonia Fátima y San José del Arenal. Se visualiza como la zona de la colonia la componen principalmente “casas aisladas” representadas en la simbología original de la fuente por una serie de puntos delimitados por vialidades como la que permitía el acceso al Campestre (hoy Av. Universidad), la carretera federal 45 (boulevard a Zacatecas) y la carretera estatal 13 (posiblemente la actual Av. Luis Donaldo Colosio).

En esta cartografía se visualiza el trazo regular de las calles propuestas, las cuales en este momento se usaban para permitir el traslado del ganado hacia los potreros aledaños y el paso de los vehículos que transportaban la leche hacia la Pasteurizadota San Marcos la cual no fue casualidad que se ubicara a un paso de la colonia. Asimismo se genera toda una estructura de comercialización de forrajes, elaboración de alimentos y productos lácteos con distribución local y regional, así como implementos, pasturas y alimentos para ganado, El Rastro Municipal y la Empacadora y oficinas de la Unión Ganadera Regional. Consolidando desde la década de 1950 hasta el final de la década de 1980 como una subregión con orientación hacia la actividad primaria.

En esta etapa “alcanza” la ciudad de Aguascalientes a la colonia e inicia en la zona el proceso de transformación de estructuras rurales en urbanas, que se caracteriza por un desplazamiento de la fuerza de trabajo de las actividades primarias hacia las actividades secundarias o terciarias por una

creciente diferenciación entre el campo y la ciudad; y privilegiar las ciudades en la distribución de la población y las actividades estimulando la multiplicación de su número de tamaño. Al modificarse la estructura original de la ciudad (vía crecimiento urbano-poblacional) se modificó también la movilidad de la población. En esta reestructura, la colonia Fátima quedó ubicada espacialmente fuera del primer anillo de circunvalación, pero dentro del segundo, incluso, cuenta con una cuadra que hace frontera en la avenida Aguascalientes.

Si entendemos la morfología urbana como un complejo que implica la estructura física, sociodemográfica y de sistemas simbólicos correspondientes al uso y apropiación de la estructura física y la integración de las diversas interrelaciones dadas en el nivel sociodemográfico, podemos decir que la morfología urbana correspondiente a esa colonia en la que dominaba un grupo de inmigrantes de los Altos de Jalisco y su actividad económica principal, la producción de leche en los establos, dispositivos de trabajo que componían el territorio de la colonia, se ha transformado.

En los primeros años, el territorio adyacente a la colonia se organiza y estructura, no es casual que en su entorno se ubiquen una Pasterizadora de Leche, una empacadora de carnes, las instalaciones de la Unión Ganadera, diversos establecimientos dedicados a la venta de insumos agrícolas y forrajeras, así como una frontera agrícola dedicada a la producción de maíz principalmente para el consumo del ganado.

Con la integración de la colonia a la ciudad, los establos han desaparecido y se han desarrollado complejos residenciales, y la estructura sociodemográfica también se ha modificado, principalmente la orientación económica se ha diversificado, la forma de producción tradicional, localizada en la colonia y de naturaleza básicamente familiar, desaparece y es sustituida por locales de distribución de productos ya elaborados.

También aparecen múltiples formas de comercio que satisfacen las necesidades de los nuevos habitantes de los complejos residenciales, dando paso a una estructura híbrida donde había una de corte “rural”, con hábitos y costumbres tradicionales, actualmente en el contexto predominantemente urbano de una ciudad integrada al corredor industrial del Valle de Aguascalientes involucrando varias localidades de 5 municipios ubicados en el eje norte-sur, al centro del estado.

Conclusión

La modernidad quedó plasmada por la imagen urbana que proporcionan los nuevos centros comerciales, complejos cinematográficos, centros culturales. Los propios edificios gubernamentales como el INEGI, restaurantes “de lujo”, los pasos a desnivel, las avenidas “con sincronía en sus semáforos”, los Oxxos, los Macdonal’s, Walmart, Sam’s, los Pizza Hut, los Kentucky Friend Chiken, Burger King y por supuesto los servicios en general. Quedó atrás la ciudad donde se convivía en la calle, sobre todo por la tarde, en que se veía a las personas adultas descansando de la resolana y a los niños jugando, se socializaba en la tienda de la esquina, se vivía con las puertas abiertas, se conocían los vecinos y se saludaban sin pensarlo dos veces, en una palabra: las relaciones sociales eran intensas y cordiales.

Los desafíos actuales de la urbanización remiten a nuevas estructuras económicas y sociales. Las condiciones de vivienda y de trabajo se han transformado. Las estructuras de gobierno deben adaptarse a la nueva realidad de un territorio integrado a un sistema global

Es decir, comprender que el desarrollo urbano es consecuencia de todo un proceso socioeconómico, de modo que la relación entre la planificación urbana se inscriba en una problemática mayor: regional, nacional y global. El desarrollo urbano de Aguascalientes ha implicado una honda transformación de la estructura de producción, la cual se manifiesta en la existencia de nuevas demandas laborales, migraciones rural-urbanas y la inserción de población campesina en un marco de actividades no agrícolas.